

significativo. El conjunto está formado por varios elementos patrimoniales, en primer lugar se encuentra el castillo de La Estrella, coronando el cerro, levantado en sucesivas fases por musulmanes y cristianos. En la ladera se localiza la villa medieval, donde se situó el primer poblamiento de Montiel y donde las excavaciones han descubierto la primitiva parroquia de la villa: la iglesia de Nuestra Señora de La Estrella, dos cementerios y los restos del entramado urbano, incluyendo la muralla o cerca que rodeaba la población en el medievo.

En época islámica el castillo de Montiel fue un singular hisn construido en época omeya (siglo IX) que tiene la particularidad de haber sido el último bastión de la región manchega en ser ocupado por los cristianos (1227). La repoblación fue encargada a la Orden militar de Santiago que constituyó en el castillo uno de sus primeros conventos y una importante encomienda que gestionaba un vastísimo territorio: el Campo de Montiel. Fueron precisamente los freires santiaguistas los que acometieron una profunda transformación del recinto defensivo, dando lugar al castillo que hoy admiramos y que es universalmente conocido porque allí pasó sus últimos días el malogrado rey Pedro I de Castilla.

Las primeras intervenciones arqueológicas sistemáticas en el yacimiento las iniciamos en 2012 y consistieron en una prospección intensiva del cono donde se asienta la fortaleza y la realización de un sondeo en la ladera Sur del cerro, una zona parcialmente alterada por efectos de una máquina excavadora. Los resultados fueron altamente satisfactorios ya que se localizó una muralla de mampostería con orientación E-O que se adosaba a otro muro más corto pero de igual potencia de dirección N-S. Asociada a la misma se documentó un cementerio bajomedieval, con sepulturas adosadas al muro descrito. En el informe final de la campaña ya presumíamos que podíamos encontrarnos ante el desaparecido templo de Nuestra Señora de La Estrella, la primera parroquia que tuvo Montiel (siglos XIII-XV). La investigación se completó con un estudio del estado de conservación de la fortaleza, incluyendo un mapa de daños localizando aquellas zonas que presentaban mayores riesgos. Esta labor, combinada con la toma de muestras y la propuesta de medidas a corto plazo, resultaba a todas luces fundamental de cara a las futuras intervenciones a realizar en el yacimiento.

Las campañas de 2013 y 2014 tuvieron dos frentes actuación: el castillo propiamente dicho (sector V) y la villa medieval de la ladera (sector I). En el castillo se consolidaron las estructuras más deterioradas y se realizaron actuaciones de conservación preventiva como colocación de testigos, drenajes, aliviaderos, apuntalamiento de muros, refuerzos temporales, rejuntados, etc. Se excavaron también varias torres del frente septentrional de la fortaleza y en el frente sur se localizó una compleja estructura interpretada como la torre puerta original de entrada al recinto. El segundo ámbito de actuación se centró en la ladera sur y tuvo como objetivo ampliar el sondeo realizado en la campaña 2012. Los resultados de la misma fueron más que prometedores. Por un lado se confirmó nuestra hipótesis inicial: nos encontrábamos ante una iglesia cristiana de gran envergadura, con testero plano, tres naves, restos de solado de piedra, enlucidos en las paredes con restos de pintura mural, pilares, arcadas de ladrillo, etc. En la cabecera, en la nave del evangelio, destacaba la presencia de una capilla funeraria con un sarcófago de mampostería, un altar con baldosas de piedra perfectamente cuadradas y otros enterramientos parcialmente arrasados. Los materiales exhumados son especialmente interesantes destacando una bula papal en un entorno de cenizas, un fragmento de cerradura (posiblemente de un cofre) y una matriz de sello eclesiástico (siglo XIV-principios del XV).

En la campaña de 2014 se consiguió definir la iglesia en toda su amplitud, salvo en la esquina SE ya que se encuentra bajo el actual camino de acceso al castillo. En la nave norte, a los pies, se exhumó una capilla cubierta en origen con bóveda de ladrillo, paredes de mampostería, piso de yeso, banco corrido y altar en su frente E. Fue convenientemente excavada y restaurada. En la nave central, parcialmente excavada, destaca la presencia de un sarcófago monumental con decoración nobiliaria (escudos con leones rampantes). En su interior se rescataron varios individuos de una misma familia, destacando una mujer con restos de tocado en la cabeza. El análisis de radiocarbono confirmó la